



ACTITUD FRENTE AL HÁBITO DE LA LECTURA EN JÓVENES DE 10° DEL INSEAQ

Attitude towards the habit of reading in young people of 10th grade of the INSEAQ

ROMMEL ÁLVAREZ MOSQUERA, YUCY MOSQUERA TORRES, CIRO ERNESTO REDONDO MENDOZA
Corporación Universitaria Adventista de Colombia, Colombia

KEYWORDS

*Attitude towards reading
Taste for reading
Usefulness of reading
Auto Reading efficiency
Middle education
Students
Youth*

ABSTRACT

The present study intends to describe the most frequent attitudes that high school students show towards reading and the factors that affect their liking or dislike for it, since it is of vital importance to be able to know and discover the difficulties that students may have in their reading process, since an early knowledge of those difficulties makes it possible to prevent specific learning difficulties, fears or disorders of reading habits. The study was carried out through observation and individual interviews that inquired about reading in discourse and reading in practice.

PALABRAS CLAVE

*Actitud hacia la lectura
Gusto por la lectura
Utilidad de la lectura
Auto eficiencia de la lectura
Educación media
Estudiantes
Jóvenes*

RESUMEN

El presente estudio pretende describir las actitudes más frecuentes, que demuestran estudiantes de educación media, frente a la lectura y los factores que inciden en el gusto o disgusto por ella, pues es de vital importancia poder conocer y descubrir las dificultades que puedan tener los estudiantes en su proceso lector; ya que un temprano conocimiento de aquellas dificultades posibilita la prevención de dificultades específicas de aprendizaje, miedos o desórdenes de hábitos lectores. El estudio se realizó por medio de la observación y entrevista individual que indagaban sobre la lectura en el discurso y la lectura en la práctica.

Recibido: 14/ 10 / 2022

Aceptado: 16/ 12 / 2022

1. Introducción

La lectura es interpretación y de ello depende el éxito con que el lector pueda comprender significados a partir del texto. En el proceso de lectura se emplea una serie de estrategias para obtener, evaluar y utilizar información, y como todo proceso exige un orden y una estructuración donde el lector pueda desarrollar habilidades para tratar con el texto y construir significados a partir de la interacción con él. (García, Macías, & Cusme.,2016). A menudo los docentes desde las diferentes áreas del saber se han preguntado por los factores que hacen que los estudiantes no lean, o si lo hacen su comprensión sea poca o nula. Los lamentos por la escasez de lectores en las aulas se escuchan entre los profesores tanto de Primaria como de Secundaria y también entre los docentes universitarios.

Es de vital importancia poder conocer la interacción entre la disposición que muestran los estudiantes hacia la lectura y la capacidad lectora que puedan desarrollar entre los diferentes niveles educativos, investigando las actitudes mostradas que repercuten en el bajo nivel de comprensión lectora y por ende en el bajo rendimiento, de ahí entonces que los diferentes hallazgos darán a los maestros diferente información que podrán utilizar para las mejoras de estas actitudes. Desde esta óptica, podremos afrontar un problema que no solo es local sino también nacional.

Según Rendón-Galvis & Jarvio-Fernández, (2020) es muy importante saber que formar lectores implica la participación de padres, maestros, bibliotecarios y de todo aquél que considere ineludible asumir el compromiso de leer. Esta práctica se inicia con el disfrute del texto, asociado a la dimensión estética, así como a la acción valorativa. La oportuna acción y colaboración de dichos actores mencionados anteriormente y apoyados en lo que mencionan López Acosta y Jarvio Fernández, (2018) describen que las competencias de comunicación oral y escrita son fundamentales en todo proceso formativo y posteriormente en el desempeño laboral y social; pero además, teniendo en cuenta que la lectura está relacionada con la capacidad de adquirir nuevos conocimientos y despertar un sentido crítico frente al mundo, se convierte en una actividad de poder, no sólo individual cuando el lector construye el sentido por medio de sus propias experiencias y adquiere mejores destrezas para su desempeño social.

Las actitudes se encuentran interrelacionadas con nuestros propios actos y concepción que tenemos del mundo, el cuales influyen en nuestras preferencias, gustos, disposición, metas de acuerdo a nuestros intereses. Por otro lado, hay que entender también que las actitudes son adquiridas; nadie nace con una predisposición positiva o negativa, específica hacia un objeto. La forma en que se aprenden las actitudes es variada; provienen de experiencias positivas o negativas con el objeto de la actitud, de modelos que pueden provenir de compañeros de clase, docentes, padres de familia, materiales impresos o de otro tipo, o de estereotipos difundidos por medio de comunicación masiva. (Condori, 2021). Así las actitudes se vuelven inevitables: todos las tenemos hacia aquellos objetos o situaciones a las que hemos sido expuestos. Otra característica de los seres humanos que está muy relacionado con las actitudes, son los valores, las creencias y las opiniones.

La actitud es conocida también “como un sistema aprendido, presentándose estable, pero puede modificarse, al responder de una manera favorable o desfavorable ante un objeto” Morales (2020) citado en Díaz, (2018), lo que permite entonces analizar ciertas actitudes de los jóvenes y aplicar futuras estrategias de ejecución lectora para los actores de grados más bajos en la institución educativa.

El siguiente trabajo se fundamenta en describir las actitudes más frecuentes, que demuestran los estudiantes de la Institución Educativa Adventista de Quibdó Bolívar Escandón, frente a la lectura y los factores que inciden en el gusto o disgusto por ella, así como conocer las opiniones y pensamientos de los estudiantes acerca de la lectura para su proceso de enseñanza y aprendizaje, del mismo tiempo de identificar los factores que tienen mayor incidencia en ciertas actitudes de los jóvenes frente a la lectura y finalizar con relacionar el comportamiento y destrezas de los estudiantes mediante la lectura en el discurso y en la práctica.

2. Punto de partida

Es importante tener en cuenta que todo niño debe tener buenos hábitos de lectura, inculcados desde la infancia por sus padres y tutores, pues dicho proceso les ofrece múltiples beneficios como la comprensión de textos, una notable mejora la gramática, el vocabulario y la escritura de las personas. Se ha comprobado que los niños que leen aumentan su acervo de conocimientos sobre diversos temas, toda vez que, la lectura potencializa el razonamiento y la memoria, además, robustece un buen pensamiento crítico y confianza a la hora de hablar.

Además de lo dicho anteriormente, la lectura puede llegar a convertirse en un excelente pasatiempo y a su vez se constituye en una herramienta útil contra el aburrimiento, sin mencionar que quien lee, explora mundos existentes e inexistentes a través de su imaginación.

A pesar de los beneficios que los hábitos lectores conllevan, la realidad es que la población infante juvenil presenta índices de desinterés por la lectura. Por ejemplo, en la Institución Educativa Adventista de Quibdó Bolívar Escandón, los docentes reportan apatía por la lectura. Dentro de las razones que refieren y, que pueden incidir en dicha actitud se destaca: el uso y abuso de las herramientas tecnológicas, la falta de acompañamiento e interés de los padres en crear un buen hábito lector en sus hijos, se carece en la institución de espacios cómodos

y apropiados para incentivar este hábito, deficiencia en la decodificación de los mensajes leídos en los diferentes textos, poca realización de ejercicios con fluidez y comprensión lectora; escaso interés en la tarea o falta de motivación, desconocimiento y/o falta de dominio de las estrategias de lectura y comprensión. uno de los flagelos que estropea el buen gusto por la lectura y una actitud adecuada, se enlista la adicción a los videojuegos.

Los niños de la institución educativa, demuestran un ávido deseo de jugar con en los aparatos tecnológicos dejando de lado los juegos cotidianos y tradicionales que ayudan a cultivar las facultades mentales, se ve con tristeza como le restan momentos a la comida, el descanso y al parecer hasta a las horas sagradas del sueño, pues algunos de ello se duermen en clases y confiesan dormirse a altas horas de la noche, poniendo así en riesgo su salud, su vida y la utilidad de su cerebro pues científicamente está comprobado que esta práctica del trasnocho, acaba con la vida de las neuronas, células indispensables para el proceso cognitivo. a esto se le suma la falta de acompañamiento de los padres y el ahínco en desarrollar la habilidad lectora en sus hijos. Por otro lado, nos está la ausencia de un espacio cómodo y agradable en el plantel educativo para que los niños desarrollen sus habilidades lectoras tan necesarias para la decodificación del mensaje y por ende de la comprensión textual, que a su vez les proporcionen la fluidez verbal. Tal situación estropea el dominio de las estrategias que se necesitan para lectura y análisis.

Por ejemplo, Arab & Díaz, (2015) nos cuentan que el mal uso de las redes sociales ha mostrado una asociación con depresión, síndrome de déficit atencional con hiperactividad, insomnio, disminución de horas total de sueño, disminución del rendimiento académico, repitencia y abandono escolar. También ha sido asociado con un amplio rango de problemas psicosociales.

Según Gallardo, (2019) a partir del uso que le demos a las nuevas tecnologías podríamos estar llamándonos “vasallos digitales” también conocidos como “*smartphone zombies*”, quienes en vez de utilizar la tecnología son utilizados por ella, y creen estar en una posición de liderazgo por tener un canal en YouTube, contar con miles de seguidores y estar tan al día de las novedades del mundo digital que pierden la noción de lo real.

Por otro lado, desde el aspecto familiar Fiz Poveda *et al.*, (2000) comenta que se ha constatado que el hábito lector es mayor y más importante en aquellos alumnos en que los padres son lectores y fomentan la lectura, sabiendo entonces que los hijos repiten lo que ven en casa y de ahí pueden crear sus propios hábitos, es decir aprenden con el ejemplo.

Es válido tener en cuenta también lo que menciona Strommen, Mates., (2004) citado en Fernández & Madrid., (2014) donde asegura que estudios realizados con adolescentes muestran que los estudiantes que comparten el gusto por la lectura con sus familiares y comentaban dichas lecturas en casa, poseen un hábito lector muy desarrollado.

Por otro lado infortunadamente, algunas instituciones educativas son pequeñas y no cuentan con un espacio de biblioteca, espacio de ocio diferente al salón de clase donde los estudiantes se sientan a gusto y puedan disfrutar más de la lectura. Pues son muchas las manifestaciones de estudiantes por lugares o espacios de mejores condiciones que catapulten ese interés por querer leer.

Por tal motivo, entender las actitudes manifestadas por los jóvenes frente a la lectura es el interés principal de este estudio.

2.1. Formación de las actitudes

En cuanto a la actitud lectora, se han realizado numerosos estudios en esta área con el objetivo de identificar una solución eficaz que pueda ayudar a los estudiantes a mejorar sus procesos y actitudes lectores, en esa secuencia de pensamiento Según Petscher (2009), referenciado en Cardona, et al, (2019), la investigación de las actitudes lectoras tiene una larga trayectoria en la academia estadounidense y en disciplinas como la psicología social y la pedagogía. Estos se definen como un conjunto continuo de sentimientos felices o negativos, así como la correspondiente propensión a buscar o evitar actividades relacionadas con la lectura.

Según Hilt (2019), estas actitudes en los jóvenes se derivan de sus ideas y sentimientos, que influyen en su visión de la realidad y comportamiento. En teoría, una actitud es una predisposición a reaccionar positiva o negativamente ante algún elemento, persona o situación. Los docentes siempre han cuestionado el proceso lector de los estudiantes, pero, alguna vez se han preguntado sobre ¿cuál es el interés de estos jóvenes frente a la lectura? ¿Qué piensan sobre los textos que les dan a leer? Para responder estas preguntas hay que tener en cuenta y no desconocer que las prácticas lectoras han vivido innegables cambios producto de las transformaciones tecnológicas recientes, generando importantes interrogantes acerca de los mecanismos que se encuentran en la base del gusto y la lectura. Para avanzar en la comprensión del fenómeno lector, argumentamos que la lectura debe ser entendida como una práctica cultural. (Moya & Gerber, 2016).

Una actitud es una predisposición a reaccionar positiva o negativamente ante un determinado objeto, persona o circunstancia, y puede verse influenciada por una variedad de factores que deciden si estas actitudes se fortalecen o debilitan con el tiempo. Por ejemplo, según Oskamp (1991), citado en Cubas (2007), dice que existen cinco variables determinantes en la formación de actitudes: factores fisiológicos y genéticos, experiencia personal directa, influencia de los padres, otros impactos grupales y los medios de comunicación. (pag.15).

Desde el aspecto fisiológico debemos hacer referencia en el estudio de cómo funciona el cuerpo humano, con énfasis en los mecanismos específicos de causa y efecto, de ahí entonces que al conectar nuestro cerebro, que tiene como función principal coordinar y controlar las funciones del cuerpo con lo que leemos no miramos con los ojos sino con el cerebro, es decir, que cuando leemos el cerebro es quien interpreta la información, mas no la vista, cuando una persona lee, extrae material de su cerebro, es decir, información que ya poseía. Todo lo anterior nos lleva a que es muy relevante poder forjar buenas bases lectoras en los primeros años escolares de los estudiantes para desarrollar léxico que se va guardando en el cerebro y que serán importante por cuanto se va avanzando en el proceso enseñanza aprendizaje.

En relación a los factores genéticos, según Oskamp (1991) citado en Cubas, (2007), proporcionan predisposiciones generales para el desarrollo futuro de conductas específicas. En consecuencia, según Baron, (2005), citado en Cubas, (2007), estos factores pueden influir en la tendencia a experimentar emociones positivas o negativas la mayor parte del tiempo.

Teniendo en cuenta que los seres humanos estamos determinados por las experiencias vividas, se hace este factor como uno de los más importante ya que si en nuestro trasegar en ejercicios de lectura tenemos buenas experiencias así mismo mostraremos nuestras actitudes y si por el contrario tenemos experiencias negativas así mismo será nuestra actitud. Según Briceño, (2010) las experiencias previas de los alumnos son la base de los propósitos y objetivos de las actitudes cognitiva lectoras y de ahí poderle sacar provecho a diferentes estrategias metodológicas para mejorar ciertas actitudes.

Según el factor familiar, esta juega un papel importante en la actitud del lector, ya que la familia es la primera persona que introduce al niño en los procesos de lectura y aprendizaje hasta que el niño comienza a relacionarse con otros miembros de la sociedad. Según Hilt (2019), el comportamiento sociofamiliar de la familia en relación con la lectura parece brindar modelos que son imitados por los niños, y según Gil, (2009) el comportamiento sociofamiliar en relación con la lectura parece brindar modelos que son imitados por los niños que un estudio en el que participaron 3859 familias, cuyos hijos asistían a 185 centros educativos, mostró que cuando los padres tenían mejores actitudes hacia la lectura y dedicaban una mayor cantidad de horas semanales a esta actividad, sus hijos presentaban mayores niveles de competencias básicas.

Por último, tenemos el factor de los medios de comunicación que junto con las herramientas TIC han incursionado en todos los ámbitos sociales ofreciéndole a los estudiantes poder interactuar con ellos con el fin de sacarle el mayor provecho, pero en la actualidad el ser humano a dependido demasiado de las mismas. Según Bisquerra y Filella (2003) el objetivo de los medios de comunicación es generar emociones en las personas que las utilizan para poder potenciar su uso.

2.2. Un acercamiento al hábito lector

Para Cueto, (2003) las actitudes son adquiridas; nadie nace con una predisposición buena o mala hacia un objeto de actitud, de ahí entonces que cada una de las formas como se aprende una actitud puede variar de acuerdo a las experiencias ya sean negativas o positivas. Estas actitudes se obtendrán por el simple hecho de relacionar, bien sea con compañeros de la escuela, por lo que se ve en los medios de comunicación, en la casa con los padres de familia y miembros de la misma.

Lograr forjar individuos lectores es una labor tan maravillosa como difícil, puesto que no todas las personas incorporan con facilidad nuevos hábitos a su vida, pero si logramos implementarlo sería la aventura más fascinante y el regalo más preciado que se pudiera entregar a una persona en sus años, escolares, pues de ello dependerá en gran medida cómo responderán los diversos problemas que asuman en la vida y la actitud frente a ellos; por tal motivo es imprescindible procurar desde la infancia o mejor dicho, desde el vientre la lectura en los niños. En consecuencia, lo más importante que debe procurar un docente, es decir, su norma más elevada, debe consistir en forjar en ellos un carácter, reflexivo, dinámico, crítico y un carácter con autonomía, donde se propenda al aprendizaje de nuevos saberes que lleven a adquirir destrezas superiores de lo básico, académicamente hablando.

Por consiguiente, se puede intuir que un individuo que no es capaz de interpretar sus lecturas está en serios problemas y lo caracteriza una notable desventajas frente a sus conciudadanos que, si lo hacen, puesto que, la lectura está asociada profundamente al buen desempeño escolar y a la excelencia académica. Potenciar el aprendizaje de los estudiantes, aunque no es tarea fácil, ayuda a desarrollar el pensamiento cognitivo y esto es lo que en verdad importa en los distintos procesos formativos. Para que una persona tenga conocimiento integral, requiere desarrollar el gusto por la lectura, es decir debe tener actitud y aptitud para la misma.

2.3 El valor de la lectura

Según Aristizábal et al., (2012), los valores están vinculados a creencias sobre formas específicas de acción que son preferibles en situaciones personales y sociales. Los valores guían el comportamiento, pero pueden cambiar según el desarrollo psicológico del individuo y las circunstancias de la vida. Los valores son tanto hábitos como sistemas para organizar la acción individual. Lo anterior nos muestran que los hábitos y el entusiasmo por la lectura no dependen únicamente de la presencia de un entorno urbano confortable o de la disponibilidad

inmediata de recursos culturales esenciales cerca del potencial lector adolescente, sino también de otros factores que pueden ser más consistentes, como la educación, la comunidad y el trabajo que desarrollan los profesores para motivar a los estudiantes a leer (Molina., 2006).

En consecuencia, el valor de la lectura está determinado por un conjunto de valores y motivaciones que surgen de un contexto social específico y pasan a formar parte de la vida social y cultural del niño. En este sentido, la lectura es un valor en sí mismo que las personas requieren para adquirir habilidades, actitudes y competencias que les permitan participar en la vida cotidiana e integrarse a la sociedad como un todo.

3. Materiales y métodos

El tipo de enfoque utilizado en esta investigación es cualitativo. Este enfoque se interesa en captar la realidad que viven los participantes a través de los ojos de ellos mismos, según cómo perciben su propio contexto, además de ser interpretativo, por cuanto permite analizar el comportamiento de los estudiantes mientras desarrollan procesos lectores espontáneos; la metodología implementada en este estudio investigativo, está dirigida a la indagación a través de la observación que revelará la acción del educando frente a los procesos de lectura que se le proponen; podemos decir entonces, que tal proyecto hace referencia a procedimientos específicos habituales; lo cual, es una manera concreta de llevar adelante los pasos de la investigación científica de acuerdo con su enfoque. La presente investigación también es participativa puesto que, no es solo realizada por los expertos, sino por toda la comunidad involucrada en ella; especialmente a los estudiantes quienes son los actores principales de este proceso, profesores, padres y demás actores educativos, con el fin de que dicha comunidad llegue a tener un control operativo.

Los participantes directos de esta investigación la constituyen 13 estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa Adventista de Quibdó Bolívar Escandón, los cuales oscilan entre los 15 y 18 años de edad. Para la obtención de este número de estudiantes se tuvo en cuenta los estudiantes que durante los procesos de las clases mostraron menor interés por las actividades enmarcadas en la lectura.

Para la recolección de la información se utilizaron como instrumentos la entrevistas y observaciones directas, con el fin de partir de unos resultados concretos, y llegar a respuestas objetivas y claras según lo planteado. La entrevista se enmarca dentro del quehacer cualitativo como una herramienta eficaz para desentrañar significaciones, las cuales fueron elaboradas por los sujetos mediante sus discursos, relatos y experiencias. De esta manera se aborda al sujeto en su individualidad e intimidad (Troncoso-Pantoja & Amaya-Placencia, 2017). La observación directa y sistemática es una de las técnicas cualitativas consideradas fundamentales en la actuación de todo docente. En este estudio se llevará a cabo una observación planificada y organizada, con el fin de facilitar el posterior proceso de análisis. (Yagüe Jara & González Romero, 2019).

Para el caso de las entrevistas una vez seleccionadas las preguntas, en un recinto a solas se fueron llamando a los participantes y se les explico el procedimiento de encuentros y con qué fin se realizaba y procedimos a realizarlas uno a uno. Las entrevistas fueron grabadas bajo el consentimiento de los padres y de los estudiantes para darle mayor relevancia a la investigación. Luego procedimos a escuchar y redactar tal cual respondieron los estudiantes para poder ser analizadas. La observación en el ejercicio de lectura, llevamos a los estudiantes a la biblioteca municipal en el banco de la república sede de Quibdó, Chocó, Colombia, para lograr un espacio más ameno para los estudiantes y así poder registrar el comportamiento de los estudiantes en otro entorno, además de la observación en el banco de la república también se realizó ejercicio de lectura en la institución educativa y de ahí observar la actitud de los estudiantes desde diferentes ópticas.

4. Resultados

Los siguientes resultados fueron obtenidos y descritos a partir de las subcategorías, los cuales fueron el punto de partida como los factores influyentes en el desarrollo de las actitudes de los estudiantes frente a la lectura; así pues, se tuvieron en cuenta las siguientes.

4.1 Influencia de los padres y familiares

Vale la pena decir que, luego de hacer el análisis de la información, se evidenció que para los sujetos objeto de nuestro estudio, la influencia de la familia es muy importante; ellos le dan mucha importancia a la influencia de la familia. Algunos estudiantes confesaron que la lectura era aburrida en su casa y que por la carencia de tiempo para la misma esta no tenía lugar en sus hogares “mis padres no son buenos lectores, carecen de tiempo” Est. #10. Otra de las manifestaciones que se evidenció fue, frente a las actividades que se realizaban en familia para motivar el hábito lector, pero muchas de las respuestas no fueron alentadoras pues algunos respondieron “eh, la verdad ninguna, pues casi nunca nos reunimos como familia a realizar actividades de lectura Est. # 1.

“ninguna, porque en mi casa cada quien está en su trabajo y no nos queda tiempo”. Est. # 2. “pues no hay, mi papa se mantiene trabajando y mis hermanos están en sus cosas así que no nos reunimos”. Est. # 3. En cambio, cuando se enfrentaron a la pregunta que si consideraban a sus padres o quien Vivian como buenos lectores no dudaron en aseverar que si lo eran. “en mi casa mi tía más que todo saca tiempo para leer y darnos enseñanzas” Est # 1,

“mi tía, ... Es muy buena lectora” Est. # 2, “Mi papá sí...porque él se especializa en sociales y química, se mantiene leyendo muchos libros” Est. #5, “Los considero buenos lectores...principalmente por la carrera universitaria que eligieron” Est. #6, “se mantiene a la vanguardia de lo que pasa en su trabajo” Es. #7.

4.2 Algunos medios de comunicación y redes sociales

Se pudo evidenciar que la mala utilización de alguno de estos aparatos electrónicos puede limitar u obstruir algunos procesos de hábito lector, algunas de las respuestas a la siguiente pregunta. ¿Qué crees que puede ser un distractor en tu hábito lector y no te deja avanzar en tu proceso enseñanza aprendizaje? nos dieron fe de eso. “las redes sociales me distraen, prefiero las redes que un libro, no les he dado la oportunidad a los libros” Est. #9 “me distraigo con facilidad, mi debilidad es el celular” Est. #1 “mayoritariamente el teléfono cuando no lo utilizo para leer sino para distraerme en otras cosas como el chat” Est. #6 “La tecnología no me deja avanzar, los juegos me impiden adentrarme en la lectura” Est. #10 “uno es muy pegado a los teléfonos, a las redes sociales, porque uno no tiene capacidad de concentración” Est. #11. Es tan evidente las confesiones de lo discentes que se notó en la observación, puesto que a muchos participantes le daba difícil interesarse por un solo libro cuando se les llevó a la biblioteca, al final escogieron el que quería leer, pero al poco tiempo se interesaban más por lo que estaba en el celular, se reían de lo que pasaba en el celular e incitaban a otros a ver lo que veía en celular, finalmente dejaron de lado lo que estaba leyendo.

4.3 La influencia de otros grupos sociales

Dentro de las respuestas encontradas en este apartado pudimos evidenciar gran peso en el proceso lector desde la perspectiva de que los estudiantes pasan su mayor tiempo con sus compañeros y muchos de sus hábitos se los copian de quienes se reúnen. Algunas respuestas fueron las siguientes. “ninguno con los que me reúno muestra como esas ganas de leer algo” Est. #1, Otro de los participantes, sin preocupación alguna, al referirse a sus actividades con sus amigos expresó, ellos: “no me motivan a leer mucho que digamos. Nos gusta más salir por diferentes actividades que leer” Est. #10. En este mismo sentido, otro de los participantes dijo: A mis amigos por lo general nos gusta mucho escuchar música, jugar videojuegos, pero nunca a leer” Est. #13. Por su parte otro dijo, mis amigos, “Me invitan a realizar varias actividades sobre deporte o fútbol” Est. #8. por lo anterior se evidencia en primer lugar que a los jóvenes les gusta estar en compañía y que tienden a imitar sus conductas, así lo confirma la escritora norteamericana Elena de White cuando dice: “Todo trato que tengamos con otros, por limitado que sea, ejerce alguna influencia sobre nosotros” Hogar Cristiano (416) Uno de los comportamientos más peculiares observados fue el hecho de que uno de los sujetos mientras lee, se desconcentra con facilidad, se ríen entre amigos, mira para todos lados, solo presta atención por un momento. Lo cual es un indicio de que cuando los individuos están en grupos, tienden a desconcentrarse, pues corren el riesgo de traer a colación otras conversaciones.

4.4 Gusto por la lectura

Dentro del resultado en la pregunta ¿Qué tanto te gusta leer? ¿por qué? Las respuestas fueron muy repartidas y causa preocupación el hecho que algunos estudiantes no sientan el más mínimo interés por la misma. Algunas de las repuestas fueron: “yo leo muy pocas veces porque me distraigo con facilidad, la lectura no me atrae mucho” Est. # 2, “muy poco, a menos que sea un tema que me guste mucho” Est. # 4 “muy poco, me gustan ver las películas con subtítulos o exploro otras cosas, pero no me siento a leer mucho” Est. # 5. Según Fuguet (2011) existe una estrecha relación entre el interés en determinado tema y la comprensión del mismo, puesto que en la medida en que el texto se torne más atractivo para el infante u adolescente, mayores son las intervenciones y opiniones que expresará sobre el mismo.

En este apartado también se realizaron preguntas como ¿Qué piensas sobre los temas de lecturas que se desarrollan en clase de lenguaje? y ¿crees que se deben mejorar? ¿Qué propones? alguna de las sensaciones que dejan las respuestas de los estudiantes es que algunos alumnos leen porque les toca, porque hay un plan lector en la institución educativa y deben hacerlo y no porque ellos quieren; aunque sienten que el plan lector y la clase de texto es de su agrado se sienten inconforme por la variedad de los mismos, de los espacios que se utilizan para poder desarrollarlos, comentando que los planes de lecturas eran “muy buenos, casi todos los libros que nos han dado pues tienen una buena moraleja” Est. #2 “hasta ahora muy buenos, me gustan las obras porque tienen su trama y eso me gusta” Est. #3, “Me gusta el plan lector de la institución y me instan a leer más, gracias a ellos puedo seguir aprendiendo” Est. #7. Pero aunque hay cierta afinidad por estos planes lectores se siente inconformidad pues manifiestan también “que nos pongan a leer un poco más y ya” Est. #2, “cambiar los textos y que se dedique más tiempo a la lectura” Est. #6, “que sean más cortas las obras, que sean textos con ilustraciones” Est. # 9, “yo creo que de pronto con un club de lectura en el colegio, se pueden incrementar la lectura en los estudiantes” Est. # 11, “que sería mejor dar la libertad de lo que se lea y no hacerlo ver como una tarea u obligación leer” Est. # 13.

Durante la observación en otros espacios como la biblioteca y enfrentándose al encuentro de mucha variedad de lectura, se evidenció esa sensación de entusiasmo de ver tantos libros diferente, de ahí entonces la importancia de estos escenarios para la motivación hacia la lectura.

4.5 Autoeficacia en la lectura

En este apartado, durante la entrevista y de acuerdo al cuestionamiento que se les hizo a los estudiantes sobre si eran capaz de interpretar con facilidad todo lo que leían, claramente se deduce que no tienen problema de comprensión lectora, además suelen identificar sin ninguna dificultad el tema o el argumento de los textos y con algunas excepciones, son capaces de continuar los textos de manera coherente, aunque breve. Y esto lo pudimos interpretar con alguna de sus respuestas como: “comprendo muy bien gracias a un curso de lectura que me pagaron mis padres” Est. # 6; “Comprendo lo que leo porque tengo una buena comprensión lectora” Est. # 11; “Comprendo lo que leo fácilmente, porque desde que me interese el libro toda mi atención se centra en ello” Est. #9. Durante la observación y el abordaje con cuestionamientos sobre la auto eficiencia de la lectura, la mayoría expresaron con facilidad lo que leían. De cierto modo nos dimos cuenta que mientras se estaba pendiente del proceso los estudiantes respondían de la mejor manera, pero al menor descuido de los docentes, ellos se distraían con facilidad.

4.6 Experiencia personal directa.

Los estudiantes a menudo pueden tener dificultades o traumas que pueden limitar su proceso lector y por ende el proceso de enseñanza o aprendizaje, estas dificultades son guardadas por los jóvenes porque no quieren que sus compañeros se burlen y suelen evadir estas dificultades a como dé lugar. Durante la entrevista se descubrieron algunas falencias en algunos estudiantes mediante las cuestiones. ¿Has tenido alguna dificultad o experiencia en el proceso lector en casa o en el colegio? ¿Cuál? ¿esta experiencia ha influido en el avance de tus destrezas en el proceso enseñanza y aprendizaje? Respondiendo lo siguiente. “me da pena salir a leer en público y me va mal en las exposiciones” Est #2; “no me gusta salir al frente del salón, aunque ya estoy mejorando porque en español me ponen a leer a veces, no me gusta exponer” Est # 3; “confundo algunas palabras y me da pena salir a leer al tablero” Est # 5; “Al leer siento cansancio mental” Est #9. Lo anterior concuerda con lo que menciona Cubas., (2007) al mencionar que cuando un alumno presenta dificultades para decodificar, lo hace de una manera poco fluida; y esto no le permite avanzar en el proceso de lectura. Podría, incluso, formarse una actitud poco favorable hacia ésta, y de esa forma iría perdiendo el interés en leer, e incluso llegar a evadir las actividades de lectura, con el fin de no seguir experimentando fracasos.

4.7 Utilidad de la lectura

En esta subcategoría los estudiantes fueron muy explícitos en contarnos todas esas bondades que tiene la lectura tanto para su vida diaria como para su vida profesional, pues cuando se les preguntó ¿Qué te puede aportar la lectura en tu vida cotidiana y profesional? No dudaron en responder: “puedo aprender mucho y esto me da la capacidad de desenvolverme muy bien donde quiera que vaya” Est. #2; “si yo leo puedo interpretar todo lo que quiera y así ser mejor profesional” Est. #3; “gracias a la lectura puede lograr un gran desempeño en lo que me proponga para mi carrera” Est. #4; “me puedo desenvolver en cualquier campo que lo requiera” Est. #7 “será más fácil conseguir trabajo porque podré comprender lo que sea” Est. #10. Todas las anteriores respuestas nos dan a entender que tienen bien claro la ventaja que tienen los buenos lectores o desarrollar un hábito lector. En la biblioteca se observó un buen comportamiento de los estudiantes, y cuando se les preguntó acerca de la importancia por la lectura no vacilaron en dar muy buenas apreciaciones sobre ella, durante la charla que se les dio acerca de los beneficios que tiene la lectura para sus vidas, se notaron muy interesados en atender cada una de estas recomendaciones y aportando a las apreciaciones de los expositores.

5. Discusión

Gran parte de la investigación nos arroja un buen manejo del hábito lector en los padres y miembros familiares pero no son consecuentes con el desarrollo del hábito lector de sus hijos, lo cual concuerda con lo investigado por Martínez Díaz & Torres Soto, (2019) y Mayorga & Madrid (2014), teniendo en cuenta la importancia de la familia en el proceso de hábito y actitud lectora pero el desconocimiento de los aspectos relacionados con la lectura y más de enseñar con el ejemplo, lo cual está estrechamente relacionado con el tipo de trabajo que tienen y el poco tiempo que les queda para dedicar a los hijos. Es de notar también que el tiempo libre en casa, los estudiantes prefieren otras actividades antes que leer un libro, lo cual concuerda con lo descrito por Latorre, (2007), en su estudio, asegurando que la lectura ocupa el octavo lugar entre las actividades preferidas por los alumnos para pasar el tiempo libre.

Se encontró también que los estudiantes no es que lean mucho por iniciativa propia, lo cual concuerda con Cardona Puello et al., (2019); Yubero. & Larrañaga., (2010) y Latorre, (2007) que mencionan que los estudiantes de la mayoría de las escuelas oficiales no son lectores autónomos y dependen de terceros, pues solo ven la lectura como un quehacer académico y además como algo impuesto por sus docentes.

En cuanto a la utilidad de la lectura, se manifiesta una buena actitud frente a esta pero no se evidencia en el desarrollo de ese hábito lector propiamente dicho y es corroborado por Cardona Puello et al., (2019). Lo anterior

también concuerda con Yubero. & Larrañaga., (2010) que aseguran que es muy elevado el valor que se le da a la utilidad de la lectura pero que no concuerda con la conducta en sí que se toma frente al ejercicio de la misma.

En esta investigación se encontró que la influencia de actores como los amigos con quienes se reúnen los estudiantes era negativa, lo que concuerda con Delgado, (2021) en su investigación afirmando que es muy alto el porcentaje de personas que influyen negativamente en una buena actitud por la lectura, mientras que, según Latorre, (2007) en su estudio afirma que un 68 % de los amigos influye positivamente en la creación del hábito lector.

Otro dato importante de discusión se centra en el hallazgo de algunas experiencias personales directas como llegar a confundir algunas palabras y miedos a leer en público que desde niño no se trataron y que minimizan ese gusto por la lectura y que es corroborado por Johnson (2007), al mencionar los niños con problemas con la lectura prefieren pasar el tiempo en casa en actividades tales como ver televisión, vigilia, dormir u otra actividad diferente a querer leer.

En cuanto a algunos medios de comunicación específicamente hablando del uso del celular, dando mucha relevancia o influencia por actitudes negativas hacia la lectura, pues muchos de los estudiantes manifestaron como distracción la utilización o impedimento a leer el uso de este, lo cual concuerda con lo investigado por Hilt, (2019) y Delgado, (2021) al asegurar que, a mayor adicción al celular, menor es la actitud positiva hacia la lectura. Por otro lado, Alvarado Morales y Navarro Molina (2018) afirman que los estudiantes prefieren utilizar las redes sociales antes que ponerse a leer, lo cual concuerda con lo encontrado en esta investigación.

6. Conclusiones

Cómo se evidencia en las respuestas de las entrevistas, aunque los padres y miembros de la familia de los estudiantes son considerados, muy buenos lectores y personas estudiadas, por sus ocupaciones no dedican tiempo a la instrucción de sus hijos en el proceso lector, lo cual no garantiza que sus hijos sigan su ejemplo.

Aunque la internet y los aparatos electrónicos con todos sus avances nos acercan a desarrollar con mayor facilidad los procesos de enseñanza y aprendizaje, la mala utilización de ellos nos puede desvirtuar de un buen hábito lector y distraernos en los objetivos que nos planteamos. Sería genial poder tener unos horarios de utilización de los dispositivos tanto en las instituciones educativas como en la casa y cambiar esos espacios por desarrollar el hábito de coger un libro y leer algo.

Es de vital importancia poder conocer y descubrir las dificultades que puedan tener los estudiantes en su proceso lector; un temprano conocimiento de aquellas dificultades nos da las herramientas para poder combatirlos y evitar trastornos, miedos o desórdenes de hábitos lectores.

Aunque en su mayoría de los estudiantes manifiestan que comprenden con facilidad lo que leen, ellos mismos expresan que lo que leen es demasiado poco y ello podría tener repercusiones en poder crear un hábito de lectura que sea por gusto y no por imposición. De ahí que cuando se enfrenten con textos largos se desanimarán y no querrán leer más y en el caso de enfrentarse a las pruebas ICFES lo más probable será un fracaso en las mismas.

Según los resultados de la entrevista los tiempos que se dediquen a la lectura desde las instituciones educativas deben ser más largos, se deben crear clubes de lecturas y debe haber una gran variedad por lo que se lea y que dentro de esa variedad los estudiantes puedan escoger lo que leen para garantizar que los estudiantes si van a leer.

Poder saber las bondades y utilidades de la lectura no garantiza que un estudiante desarrolle ese gusto por la misma. Se pudo evidenciar que los estudiantes tienen conocimiento sobre lo que les puede aportar la lectura a sus vidas tanto profesional como cotidiana, pero no se ve reflejado en los comportamientos por querer leer más.

Como en la naturaleza, las condiciones del medio son esenciales para la supervivencia de los individuos, poder incentivar la lectura desde espacios verdaderamente agradables y con las herramientas necesarias, son garantías de poder despertar mayor interés por la lectura en los jóvenes.

7. Agradecimientos

En primer lugar, agradecer a Dios todo poderoso por permitirnos tener vida y disposición para la realización de este proyecto, el cual hace parte de la investigación para optar por el título de maestría en educación.

En segundo lugar, a la Corporación Universitaria Adventista y a todos sus directivos y docentes por abrirnos las puertas y brindarnos todos los conocimientos para que todo esto fuera posible.

Al profesor Luis Fernando Garces y el profesor Ciro Ernesto Redondo por las asesorías durante todo el proceso educativo y ejecución del trabajo de grado como maestrantes.

A la institución educativa Bolívar Escandón por esa capacidad de diligencia y apoyo para poder ejecutar en ella nuestra propuesta de trabajo de grado.

Referencias

- Alvarado Morales, M. P. y Navarrete Molina, M. L. (2018). El hábito lector y uso de redes sociales. Diseño de programa de promoción de lectura. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/32766>
- Arab, L. E., y Díaz, G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: Aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.001>
- Aristizábal, C. P. D., Rayo, K. D. O., Gómez, E. C. S., y Velázquez, F. A. B. (2012). La lectura como valor para la construcción del lector competente. *Infancias imágenes*, 11(1), 107-113. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817193>
- Bisquerra-A., R., y Filella-Guiu, G. (2003). Emotional education and mass media. *Comunicar*, 10(20), 63-67. <https://doi.org/10.3916/C20-2003-09>
- Briceño, R. C. (2010). Práctica pedagógica de la lectura y formación docente. *Revista de pedagogía*, 31(88), 15-37.
- Cardona Puello, S. P., Osorio Beleño, A. J., Herrera Valdez, A. D. la C., y González Maza, J. M. (2019). Actitudes, hábitos y estrategias de lectura de ingresantes a la educación superior. *Educación y Educadores*, 21(3), 482-503. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.3.6>
- Condori, A. J. C. (2021). La actitud hacia la lectura y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de la institución educativa particular Juilliard, Cerro Colorado, Arequipa. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional De San Agustín De Arequipa.
- Cubas, A. (2007). Actitudes hacia la lectura y niveles de comprensión lectora en estudiantes de sexto grado de primaria. [Tesis de licenciatura]. PUCP.
- Cueto, S., Andrade, F., y León, J. (2003). Las actitudes de los estudiantes peruanos hacia la lectura, la escritura, la matemática y las lenguas indígenas. Ministerio de Educación: Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- Delgado, S. (2021). El Déficit de aprendizaje relacionado con el hábito lector en estudiantes de séptimo año de educación básica. [Tesis de grado]. Milagro, Ecuador.
- Díaz, U. S. (2018). Actitud frente a la lectura y comprensión lectora en estudiantes de primaria, San Borja, 2016. [Tesis de grado]. Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/14698/D%C3%ADaz_VUS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Fernández, M. J. y Madrid, D (2014). El lector no nace, se hace: implicaciones desde la familia. *Revista italiana di Educazione Familiare*, 1, 81-88. <https://core.ac.uk/download/pdf/228546358.pdf>
- Fiz Poveda, M. R., Goikoetxea Tabar, M. J., Ibiricu Díaz, O., & Olea Aisa, M. J. (2000). Los hábitos de lectura y su relación con otras variables. *Huarte de San Juan. Filología y didáctica de la lengua*, 5, 7-31. <http://revista-hsj-filologia.unavarra.es/article/view/3419>
- Fuguet, L. (2011). Características del proceso lector en el niño con dificultades de aprendizaje: Estudio de caso. *Revista de Investigación*, 35(72), 115-140. www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140387006
- Gallardo-Echenique, E. E. (2019). Brechas y asimetrías que emergen en la era digital, ¿nuevas formas de exclusión? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21(3), 1-3. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/2909>
- García, A., Macías, L., y Cusme, C. (2016). Hábitos de lectura en estudiantes de Centro de Educación Superior, Manta provincia de Manabí. *Revista científica Dominio de las ciencias*, 2(número especial), 280-290.
- Gil Flores, J. (2009). Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado. *Revista de Educación*, 350, 301-322. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3039274>
- Hilt, J. A. (2019). Dependencia del celular, hábitos y actitudes hacia la lectura y su relación con el rendimiento académico. *Apuntes Universitarios*, 9(3), 103-116. <https://doi.org/10.17162/au.v9i3.384>
- Johnson, M. (2007). *The Meaning of the Body: Aesthetics of Human Understanding*. University of Chicago Press.
- Latorre Zacarés, V. (2007). Hábitos de lectura y competencia literaria al final de la E.S.O. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 3, 55-76. https://doi.org/10.18239/ocnos_2007.03.04
- López Acosta, S. A. y Jarvio Fernández, A. O. (2018.) Promoción de la lectura en espacios virtuales: el caso del Portal Lectores y Lecturas de la Universidad Veracruzana. *Revista Álabe*, 18, 1-18. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/492751>
- Molina Villaseñor, L. (2006). Lectura y educación: Los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 2, 105-122. https://doi.org/10.18239/ocnos_2006.02.07
- Moya, C., y Gerber, M. M. (2016). La lectura en formatos digitales en el Chile actual: Nuevas prácticas y viejas desigualdades. *Revista Chilena de Literatura*, 94, 59-77. www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22952016000300004&script=sci_abstract
- Petscher, Y. (2009). A meta-analysis of the relationship between student attitudes towards reading and achievement in reading. *Journal of Research in Reading*, 33(4), 335-355. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9817.2009.01418>
- Rendón-Galvis, S. C., y Jarvio-Fernández, A. O. (2020). El uso de las TIC para promover la lectura en bibliotecas públicas con la intervención de los bibliotecarios. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía*,

- bibliotecología e información*, 34(83), 129. <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2020.83.58095>
- Troncoso-Pantoja, C., y Amaya-Placencia, A. (2017). Entrevista: Guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. *Revista de la Facultad de Medicina*, 65(2), 329-332. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v65n2.60235>
- Yagüe Jara, M., y González Romero, M. (2019). Análisis del panorama metodológico interdisciplinar en Educación Infantil para el fomento de la lectura. *Complutense de Educación*, 493-508. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/57738>
- Yubero Jiménez, S., y Larrañaga Rubio, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 6, 7-20. https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01.